

ció aliada a la CTV y FETRAMETAL. La firma del contrato (19-XI-81) ha signado esta alianza. ¿Ha madurado la empresa suficientemente las consecuencias de la firma? Suponemos que sí. La fuerza pública custodia los bienes de la CVG. COPEI ha manifestado no ser interventor de sindicatos (El Nacional 19-XI-81 p. D-20) pero no deja de señalar el anarquismo de los dirigentes y la necesidad de poner orden en el sindicato. El gobierno no ha logrado convencer con su figura de Pilatos y mucho menos después del brindis del presidente de SIDOR con Mollegas con motivo de la firma. AD, que siempre ha cacareado ser defensora de la democracia, estrena a su líder sindical Manuel Peñalver, como Secretario General del partido, avalando y prohibiendo este atentado a la democracia sindical. Sus artífices principales Vargas y Mollegas son adcos y Antonio Ríos, nuevo secretario laboral de AD ratificó la necesidad de la medida para poner orden a la subversión (El Nacional 16-XI-81 p. D-15). La coordinadora de izquierda (15-XI-81) en cambio ha protestado la intervención y el golpe contra la democracia sindical. Los representantes de izquierda en la CTV también lo han hecho, aunque la "seriedad" de sus partidos resta fuerza a sus denuncias al pedir elecciones cuanto antes (El Universal 25-XI-81 p. 1-25). ¿Esto no es aceptar por un lado lo que se critica por otro? Es importante resaltar el apoyo del Colegio de Ingenieros de Venezuela al sindicato "intervenido" (El Nacional, 25-XI-81 p. C-15).

EL DERECHO "AJUSTADO"

El derecho no tiene importancia. Todo puede ser arropado con el "nos hemos ajustado a derecho". Podría haberse dado a la acción interventora alguna apariencia de justificación basada en

el comportamiento de unos líderes "desobedientes" y "contumaces". La junta directiva "intervenida" estaba compuesta por 4 representantes de Causa R, uno de la Liga Socialista, uno del MIR-Américo, uno del CLP y uno del GAR. En total 8 puestos por la izquierda y uno por AD y otro por COPEI o sea dos por el status. Toda esta decisión popular ha sido eliminada por decisión todopoderosa de la burocracia sindical: todos los puestos están ahora en manos de AD y COPEI. El Presidente de la Comisión interventora Ildefonso Díaz, por si hay dudas de su relación con la empresa, era el suplente del director laboral de SIDOR y en cuya calidad se habrá sentado en el consejo directivo de la empresa. No se trataba pues de sustituir a ciertos miembros "rebeldes" sino de liquidar a la izquierda en pleno. Ha sido un robo del sindicato.

Las justificaciones jurídicas pueden sobrevenir. Las contradicciones entre la ley del trabajo y los estatutos de FETRAMETAL en cuanto a posibles desafilaciones pueden ser contradictorias. ¿Qué importa? ¿Cuál es el significado de lo justo o lo injusto en el derecho? ¿Cuál es el sentido ahora de la libertad sindical? ¿Cuál es el estado de derecho, cuando ni la integridad física es asegurada? ¿Cuál es el porvenir de los detenidos? ¿Por qué se les detiene? La CTV pisotea una democracia que jamás ha desarrollado en serio. Con razón muchos trabajadores están recelosos frente a la constitución de un fuerte sindicato por rama de industria o de una Cogestión en manos de la CTV para quien no es suficiente el poder económico del BTV. Como un monstruo de múltiples cabezas todo debe ser acaparado por estos burócratas, que no líderes. Estas actitudes nos alejan del sindicalismo necesario: fuerte pero al mismo tiempo democrá-

tico y participativo en su seno que puede hacer frente al poder del Capital privado o estatal. Un sindicalismo que se sienta amenazado por sus bases significa que sólo está interesado en mantener las figuras de sus eternos líderes y defender su hegemonía. El sindicalismo de nuevo cuño quiere construir un sindicalismo fuerte pero distinto.

El II Encuentro de Solidaridad con los trabajadores de SIDOR realizado en Valencia el 21 de Noviembre rompió el cerco del Edo. Carabobo para convertirse en un evento nacional, donde se oyeron planteamientos unitarios importantes frente a la CTV, el Estado-Patrón y las empresas estatales creadoras a su vez de explotación. Allí se estableció que la tendencia clasista sindical deberá evaluarse en su realismo político y en el proyecto que está llamada a construir. Si la CTV y FETRAMETAL desenfocaron al adversario real de la clase obrera y de un fenómeno contractual desviaron la atención hacia problemas de relación y poder sindicales, las orientaciones del nuevo sindicalismo no deben dejar de analizar sus aciertos y errores. No todas las victorias se obtienen en una batalla. ¿Se encontró o se desaprovechó el momento adecuado para producir las decisiones correctas que quizás hubieran evitado la intervención? Este análisis deberá hacerse a su tiempo. Ahora, tal como apareció claro en el II Encuentro las diversas corrientes deben enuclearse en la defensa de los intereses de los trabajadores que en este momento se concretizan en la readquisición de SUTISS y de los otros sindicatos intervenidos. Pensamos que un objetivo permanente de las luchas deberá ser el de que la CTV y las federaciones de ella dependientes obtengan su personalidad clasista y democrática que los viejos líderes tratan de enmascarar.

SITUACION ACTUAL DEL MOVIMIENTO TEXTIL EN MARACAY

Un golpe sindical

JUAN TEJEDOR

1. HACE UN AÑO...

Después de la huelga textil del año pasado ha habido voces de peso y posición clasista que calificaron esta lucha principalmente como un triunfo. El criterio que prevaleció para tal evaluación fue que, aun habiendo sido declarada

ilegal la huelga ya desde sus comienzos, ésta se mantuviera durante cinco semanas. "Han transcurrido 35 días de huelga que bien podría llamarse de defensa contra el cierre patronal enmascarado. Los trabajadores son fortificados en su capacidad de lucha y en su organización clasista. A pesar de los errores finales,

han cosechado mayoritariamente una victoria frente a sí mismos, frente a los patronos y frente al gobierno" (SIC, No. 428, Sep-Oct. 1980).

Sin embargo, muchos obreros luego se preguntaban si merecía la pena haber ido cinco semanas a la huelga para conseguir tan sólo 13 Bs. de aumento sa-

larial. En ARAGUA, precisamente, donde existe la concentración obrera textil más grande del país, se podía observar que el espíritu de lucha después de cuatro semanas no se había apagado. Al contrario, la vanguardia de estos obreros, los que se mantenían diariamente firmes en los portones, en las marchas y en las manifestaciones, estaba dispuesta a seguir luchando por un contrato mejor.

La firma del contrato el día 15 de septiembre de 1980 fue un duro golpe para muchos textileros de Aragua. Y el descontento siguió creciendo aún más.

- por el aumento insuficiente
- por la cláusula 22 del nuevo contrato que define detalladamente los diferentes niveles de la productividad obrera, afectando sensiblemente los bonos de producción
- por los despidos que se produjeron a partir del mes de octubre de una forma selectiva (los "políticos") y luego de una forma masiva a causa del "reacomodo" y la "necesidad de la reducción del personal" por parte de los patronos
- por lo que los textileros aragueños estimaron como una traición: la firma del contrato por parte de "sus" dirigentes del Sindicato Unico Textil, Correa y Flores.

Tal descontento fue seguido por una cierta apatía e indiferencia momentánea por parte de los obreros frente a lo que sucedió después: como una de las graves consecuencias de la huelga, unos delegados de empresa del SUT (provenientes en su mayoría de la empresa Flexilon y comprometidos con AD y COPEI) efectuaron un "golpe blanco" para tomar ellos el poder en el Sindicato Unico Textil.

2. BREVE HISTORIA DEL SUT

Es importante conocer, aunque sea a grandes rasgos, cuál ha sido la trayectoria histórica y política del SUT el cual llegó a contar con casi 8.000 afiliados, sus líderes más destacados, su orientación y rumbo político y la relación entre directiva y base obrera.

El SUT arranca del año 1960 cuando se da un proceso de unificación de los sindicatos existentes para aquella época en Maracay.

Los primeros 14 años (1960-1974) el SUT permanece en manos de la derecha: AD con José Luis Cróquer como Secretario General; fue la era del caudillismo sindical (1960-1967); el sindicato era Cróquer. Le sigue Miguel Mariño con su asesor laboral Luis Jiménez, ambos de

URD (1968-1974). La burocracia sindical enquistada en el SUT durante siete años, entre pacto con los patronos y demagogia de cara a los obreros.

En esta situación los patronos mantienen un control casi absoluto del sindicato, no así de los obreros, quienes comienzan a dar confianza y apoyo a la gente de la izquierda que se manifiesta con protesta y con crítica. El SUT experimenta una división. Manuel Pérez Arellano, que representa la izquierda, funda el Sindicato de Textfín. Surgen a su vez los sindicatos paralelos tanto en Sudamtex (AD) como en Telares Maracay (COPEI).

AD y COPEI pierden su posición hegemónica en el SUT y toman la dirección y control del sindicato el llamado "Grupo Conflicto" con Pastor Yépez primero y Denis Solís más tarde, La Liga Socialista, el MAS, PST, Ruptura, CLP, todo un mosaico de fuerzas de izquierda. Una de las características del SUT ha sido siempre la politización partidista. Este fenómeno ha tenido en el movimiento obrero textil de Maracay una doble repercusión: por una parte ha infundido entre los obreros combatividad, disposición para la lucha, inconformidad, conciencia política, etc.; pero, por otra parte, las peleas interpartidistas y no siempre entre izquierda y derecha, sino entre los mismos partidos de izquierda, han repercutido en desfavor de los obreros, ya que con frecuencia los intereses y necesidades de éstos quedaban en un segundo plano ante la radicalidad de unos y el reformismo de otros.

Sin embargo, durante el período en que la izquierda ha podido tener una presencia oficial y activa en el sindicato, bien dentro de la Junta Directiva, bien desde el mismo seno de los obreros, la intransigencia patronal fue duramente atacada por la combatividad obrera: operaciones morrocoy, paros intempestivos, huelgas, manifestaciones en la calle, toma de gerencias, de Inspectorías del Trabajo, etc., acciones frecuentes a las que han tenido que recurrir los textileros para dejar oír sus voces en reclamo de sus derechos. La respuesta ha sido muchas veces la misma: represión patronal-gubernamental. Detenciones de directivos, plomo a los obreros, secuestros, calificaciones de despido, etc. son golpes duros que recibe el movimiento textil en Maracay para poder conseguir algunas reivindicaciones. Como un hecho que ejemplifica lo que aquí decimos es el agosto de 1978, quizás conocido por muchos de los lec-

tores, cuando se está discutiendo el Contrato Colectivo y Maracay es escenario de la más dura represión desatada por el gobierno de CAP encompinchado con los patronos textiles con el objetivo de apagar la protesta y combatividad de los textileros de Maracay.

El período que antecede a la firma traidora del último Contrato Colectivo (1980) es un período de lucha, de asambleas frecuentes de consulta obrera, gracias a la posición clasista y consecuente de los directivos de la izquierda en el SUT.

3. EL GOLPE BLANCO

Indudablemente, el SUT necesita después de la huelga una reestructuración: Correa y Flores habían huído después de vender su firma; el directivo Zambrano (AD) había muerto poco antes de estallar la huelga, a Chirinos (Copei) los mismos obreros lo habían destituido durante una Asamblea General; y la Secretaría de Actas y Disciplina estaba vacante ya desde hace tiempo.

Tomando en cuenta el reflujo de la acción textil en aquel momento y la baja coyuntural de la combatividad de la base, la burocracia sindical de Copei y AD vio la oportunidad de tomar el SUT. Es importante destacar el papel que desempeñó en esto la Federación más grande de Aragua, Fetraragua, y en especial Vicente Paredes Gil (Copei), Secretario General de la Federación en aquella época:

- primero manda una carta con fecha del 13.10.80 a todas las empresas textiles pidiendo no seguir entregando más las cuotas sindicales al SUT donde en aquel momento aún seguían luchando los dirigentes clasistas como Jorge Reyes, Miguel Alviárez, Luis Herrera, etc. O en otras palabras: estrangulamiento económico del SUT.

- en Noviembre 1980 fueron presentadas dos fórmulas de reestructuración al Inspector de Trabajo en Maracay:

1. La primera, que conscientemente llamamos la justa, fue presentada por parte de la izquierda y proponía una representación según el porcentaje de votos de las planchas en las elecciones pasadas (LS, AD, MAS, Ruptura, Copci, MEP y CLP).

2. La segunda, injusta, presentada por la derecha e integrada en su mayoría por gente de Copei y AD (Eduardo Solano, Abraham Díaz, Juvenal Gámez, Ciro Matute, Juvenal Coronado, etc.). De la Junta

Invitación

La Junta Directiva del Sindicato Unico Textil y sus Similares del Estado Aragua, sienten especial referencia en invitarlo a U. A. y a su distinguida familia, a la gran fiesta bailable, que se dará con motivo de la celebración del 1ro. de Mayo "Día Internacional de la Clase Obrera", y 150 Aniversario del S.U.T. la cual será amenizada por la Orquesta Primera Clase y el Combo Tropicana.

Día: 9 - 5 - 81 Hora: 9.00 p.m.

Lugar: Casa Los Andes - Torre Formal

Valor de la Botella Bs. 100.00

La Junta Directiva

Directiva anterior sólo quedó Manuel Rojas y Jorge Rojas.

Sabiendo del respaldo tradicional de los obreros textiles a sus dirigentes clasistas y del grado de conciencia del movimiento, el Inspector de Trabajo se declaró incompetente.

— es aquí donde Fetragua da el tercer paso en forma de "liquidación" política de la izquierda en el SUT: a través de un Remitido en el diario "El Siglo" con fecha de 1.12.80 reconoce como nueva Junta Directiva la reestructuración de la derecha. Este Remitido está firmado por el Comité Ejecutivo de Fetragua, compuesto principalmente por gente de AD, Copej y MEP. Ni siquiera los representantes sindicales del MAS en Fetragua se opusieron mucho.

Como Fetragua considera a los que legítimamente están a la cabeza del SUT, se evidencia en el punto 4 del Remitido: "Convocar públicamente a los trabajadores textiles para la toma de la casa del Sindicato, hoy ocupada por personas a quienes se desconoce su procedimiento y sin ningún derecho operan en ese local de los trabajadores" (subrayado nuestro).

Aunque el Remitido habla sobre una reestructuración provisional no se pone una fecha para las elecciones; uno de los primeros pronunciamientos por parte del nuevo Secretario General Eduardo Solano, después de esa reestructuración injusta, trataba de "elecciones prontas"; y hoy —casi un año después— la "Junta Directiva" actual del SUT está hablando de todo menos de elecciones.

4. DEL SINDICALISMO CLASISTA AL SINDICALISMO DEFORMADO

Durante el año pasado los obreros

textiles han podido palpar muy bien la diferencia entre un sindicalismo deformado y burocrático, por una parte, y un sindicalismo clasista-democrático, por otra parte, con su lucha anti-patronal consecuente, su orientación y propaganda clasista y su estructura participativa; y esto a pesar de todas sus fallas e insuficiencias que reconocemos y las cuales se manifestaban en el SUT-clasista en forma de acciones espontaneístas y de vez en cuando ultra-radicales y en forma de una falta de formación sindical sistemática.

— mientras un sindicato clasista defiende siempre y consecuentemente a los obreros contra los atropellos del patrón, la reciente amenaza del cierre del Departamento de Acetato en Sudamtex y la correspondiente amenaza de despido a 52 obreros quedó sin reacción concreta por parte de la actual Junta Directiva.

— mientras un sindicato clasista recibe su poder de la base obrera, la Junta Directiva del SUT —al lado del hecho que no fue elegida— no ha convocado Asamblea General alguna en once meses.

— mientras un sindicato clasista basa su actuación en el conflicto entre las clases, la actual Junta Directiva invitó a distinguidas personalidades de la vida política y pública de Aragua a una celebración del 1o. de Mayo junto con los obreros textiles para demostrar que esos no son guerrilleros (en la invitación se puede leer: "Traje Formal"; Bebidas Bs. 100; Orquesta de primera clase).

— mientras un sindicato clasista planifica jornadas de lucha y una formación sindical para sus afiliados, la Junta Directiva del SUT prefirió quedarse en el reparto de juguetes y útiles es-

colares y celebrar fiestas infantiles.

— mientras un sindicato clasista mantiene permanentemente informados a los obreros, la actual Junta Directiva del SUT sacó sus volantes o para anunciar una fiesta o un reparto o para reaccionar con difamaciones a las informaciones que dio la izquierda.

Además, durante este año se constituyó también un Sindicato de Empresas en Sudamtex para completar el paralelismo sindical con una variante aún más patronal, porque la empresa misma suele "sugerir" a los obreros que empiezan a prestar sus servicios, inscribirse en tal sindicato.

El caso del SUT no es una excepción, sino es parte de una estrategia sindical nacional dentro de la cual el sindicalismo deformado y burocrático quiere frenar el avance de un sindicalismo clasista en varias empresas y ramas importantes del país. La izquierda ha ganado cierto terreno durante los últimos años en la rama textil (Caracas y Aragua), en la rama del Hierro, Acero y Aluminio (en Guayana) y en la rama del Plástico (en Lara). Las potencias sindicales establecidas, sucursales de AD y COPEI, quieren reconquistar este terreno, cueste lo que cueste.

5. EL FUTURO DEL SINDICATO UNICO TEXTIL EN MARACAY

Hasta la fecha el descontento de los obreros textiles en Maracay no se ha podido manifestar abiertamente por razones obvias:

— los despidos masivos en la rama (hasta ahora 5.000 después de la huelga)

— la creciente represión patronal que manda cada día más "obreros policías" o "sapos" a sus plantas

— la actual Junta Directiva del SUT se hace la vista gorda frente al descontento generalizado de los obreros

— la debilidad actual de la izquierda, que, sin puestos en el sindicato, no puede lograr ofrecerles seguridad laboral confiable a los obreros. Además, está perseguida propagandísticamente y hasta maltratada físicamente por los patronos (caso de Miguel Alviáñez en Sudamtex).

La única salida que queda para que se exprese la voluntad de los obreros son elecciones sindicales libres en el SUT. Sería ésta una solución democrática, porque los obreros conocen bastante bien y por experiencia a sus candidatos. El problema consiste en que a los representantes del sindicalismo deformado y burocrático apenas les interesa la voluntad de los obreros.